

!!! NOS VEMOS EN LA PASCUA FAMILIAR !!!



Monasterio de Santa María de La Vid (Burgos)

Venidos de diversos lugares nos disponemos a celebrar la Pascua del año 2014 en su VIII edición, en uno de los lugares más acordes para el recogimiento y la serenidad que se necesita en estos días, el Monasterio de Nuestra Señora de la Vid. Un grupo de familias adheridas de diferentes maneras a los PP. Agustinos – parroquias, colegios, grupos de oración, etc. – llegamos al monasterio con el deseo de compartir estos días tan importantes para los cristianos.

Comenzamos el jueves 17 compartiendo la comida con los PP. Agustinos, que se encargan de que el monasterio funcione diariamente, y que generosamente nos acogen en estos días, aunque para ellos tener a tantas familias con tantos niños deambulando de allá para acá, trastoque un poco su tranquilidad.

El JUEVES SANTO se centra en tres momentos importantes:

- La celebración de la Cena de Señor en la iglesia del monasterio. Presidida por el P. Jesús Baños promotor incansable de este encuentro de familias. Todos preparamos esta ceremonia con cantos, lecturas, lavatorio de los pies... compartiendo con las personas del pueblo de La Vid este día del amor fraterno y del sacerdocio. El P. Jesús Baños nos recuerda cuanto nos amó y nos ama Jesús: “Hasta el infinito y más allá...”

Y terminamos con una preciosa procesión trasladando el santísimo a la capilla del pueblo, donde quedará resguardado durante el resto del Jueves Santo y el Viernes Santo.

– Meditación del Jueves Santo. El P. Miguel Ángel Fraile nos hace reflexionar en el amor de Cristo desde un enfoque de la ciencia de la biología:

- Cualquier mínima variación, científicamente hablando, que hubiera en la Tierra – agua, tamaño,

rotación de la Tierra, gravedad...) haría imposible la vida tal y como la conocemos.

- Somos criaturas y somos creadores de muchísimas cosas increíbles y que a veces no podemos creer.
- El amor de Cristo es tanto que nos creó y nos grabó en nuestro interior la condición de divinidad... Sin embargo, nosotros hemos pasado a ser egocéntricos y hemos perdido esta condición con la que Dios nos creó.
- Pero Dios nos ama tanto que envía a su hijo que muere con su condición humana para que nosotros como humanos tengamos su divinidad. Y a justificación de su perdón siempre está presente en la entrega y la muerte de Cristo: “perdónales porque no saben lo que hacen”.

– Oración para acompañar a Jesús en su calvario. Nos reunimos todos, familias y personas del pueblo, en la llamada “Capilla del pueblo” para acompañar con la oración a Jesús en el momento, en su entrega al final de su vida terrestre y su encuentro con el Padre. Es momento de oración, reflexión, acompañamiento a nuestro amigo.

Al terminar, en la misma acogedora y pequeña capilla, cada uno de nosotros hacemos turnos para velar y acompañar a Jesús durante toda la noche... Qué momento tan emocionante – para mí el más emocionante de este día – acompañar a Jesús cuando nos necesita y aunque nos puede el cansancio del día, el sueño – como a sus más fieles apóstoles – no le dejamos solo... velamos, rezamos como cada uno sabemos.

Amanece el VIERNES SANTO con un sol radiante que apaga un poco la tristeza que sentimos al recordar a Cristo en la Cruz.



Participantes en la Pascua.



Este día en la Pascua familiar lo vivimos en cuatro momentos claves en el día:

— Meditación del Viernes Santo. Fray Bernabé Campo, en su primera intervención en la Pascua Familiar como ponente, nos expone como Cristo es uno de nuestras familias, la importancia de la Cruz en nuestras vidas y como Cristo tuvo que pasar por la Cruz para construir el Amor:

La pasión de Cristo es lo más trascendente de la historia del cristianismo, explicada en las siete palabras de Jesús sobre la Cruz:

- ‘Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen’. Perdón para Judas que le entrega, perdón para Pedro que le niega, para los que se mofan de Él en la cruz, para todo...
- ‘Hoy estarás conmigo en el paraíso’. Jesús nos ofrece algo mejor después de cada una de nuestras cruces. Nuestras cruces no acaban ahí, sino que hay que empezar una nueva vida después de cada una de ellas.
- ‘Madre, ahí tienes a tu hijo. Hijo ahí tienes a tu madre’. Jesús nos ofrece lo mejor que tiene, a su Madre, para que nos lleve hacia el mejor tesoro que es Dios.
- ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?’ Jesús, como humano siente la soledad... muchas veces nos sentimos solos y aunque parece que Dios no nos responde, siempre está con nosotros y responde.
- ‘Tengo Sed’. Jesús tiene sed de salvar a su pueblo, de que su pueblo vaya con Él. Jesús sacia nuestra sed, pero... ¿saciaré yo su sed?
- ‘Todo está cumplido’. Jesús lo da todo, todo por nosotros. Quiere nuestra libertad.
- ‘Padre a tus manos encomiendo mi espíritu’. Tiene confianza en el Padre, en el amor que le ha prometido y nosotros debemos confiar así en el Padre, en su amor.

— Viacrucis en familia. Es un momento particularmente familiar porque cada una de las familias participamos preparando la oración y llevando ‘el mando’ de cada estación leyendo los textos correspondientes. Mientras nos acompañan los cantos, los niños y jóvenes trasladan la cruz de estación en estación por el hermoso jardín que rodea el monasterio. Este año también nos acompaña un hermoso sol. Hermoso momento.

— Celebración de la Pasión del Señor. Junto con las personas del pueblo y con la ayuda del P. Serafín de la Hoz, que preside esta celebración, recordamos la terrible pasión que nuestro Señor pasó para salvarnos, perdonarnos y resucitarnos a todos.



— Oración con María. Para finalizar el día, en la capilla del pueblo, todos rezamos junto a María. Ella es la protagonista... qué dolor tan grande el de una madre que ve morir a su hijo, sin entender por qué. Ella siempre a su lado en silencio... nosotros la debemos esto, acompañarla en sus peores momentos, a su lado en el silencio y acompañándola en su dolor.

EL SABADO SANTO nos despierta también un radiante sol. Este día del silencio, silencio por la muerte de nuestro Padre y también de esperanza, de que todo se cumpla como Él nos dijo, de que resucite y resucitemos todos con Él.

Cuatro momentos importantes vivimos en este día:

— Meditación del Sábado Santo. El P. Juan Enrique Canca modera el silencio que llena esta jornada: Vivimos el silencio del sepulcro. Varias de sus reflexiones nos hacen, valga la redundancia, reflexionar profundamente:

- ¿Por qué Dios calla cuando le necesitamos? Dios nos responde aunque no lo haga como nosotros queremos. No debemos meterle prisa y no debemos querer saber más que Él.



El silencio de Dios puede hacernos cuestionarnos, pero Él busca el momento adecuado de para manifestar la Gloria del Padre y hacerlo cuando estamos preparados para escucharle.

- ¿No está convirtiéndose actualmente nuestra vida en un Sábado Santo, en una continua ausencia de Dios? El testimonio en nuestra vida como cristianos es fundamental, al igual que los discípulos hacían: “mirad como se aman...”
- Muy importante la figura de María en este día. El silencio de María ante el sepulcro significa que entiende y da respuesta a muchas palabras que su hijo había dicho y ella no había entendido. María esperó, creyó y tuvo esperanza.
- Nosotros mismos necesitamos silencio, que el ruido exterior de nuestras vidas, no nos moleste.
 - Reconciliación. Todos nos preparamos en una celebración común para reconciliarnos con el Señor y con nosotros mismos. El acto penitencial en este día es una parte importante de la Pascua que todos compartimos en familia.
 - Visita al convento de Peñaranda. Nos acercamos a Peñaranda, unos andando, los más pequeños en coche, para compartir el rezo del Rosario con las Madres



Actividades en la Pascua familiar.



Franciscanas Concepcionistas, religiosas de clausura. En esta ocasión son los niños de las familias los que se encargan de llevar la guía del Rosario. Los monitores y Fr. Bernabé se han encargado de preparar esta oración con esmero y también han preparado con los niños preciosos presentes para las hermanas: Rosarios hechos a mano y una Virgen preciosa hecha de papel.

Las hermanas nos reciben con muchísimo cariño y alegría. Ya es una tradición anual que esperan con muchas ganas. Al finalizar el rezo del Rosario, todos padres e hijos charlamos un ratito con ellas y nos expresan su alegría al recibir nuestra visita.

– Vigilia Pascual. ¡Por fin! Llega el momento más esperado, la celebración de la resurrección de Cristo. En la celebración de este año, presidida por el P. Alejandro Vicente, ocurren dos momentos diferentes:

- Una curiosa escenificación de la Pascua Judía a cargo de una de las familias participantes, en la que se representa como el niño más pequeño de la familia judía pregunta al padre ¿por qué es tan importante la Pascua para los judíos?
- La renovación de las promesas bautismales, la preside una familia participante que recientemente habían bautizado a su cuarta pequeña recién nacida.

Con la alegría de la resurrección de Cristo, tras la Vigilia compartimos una pequeña fiesta en familia.

El DOMINGO DE PASCUA, despierta con la alegría de la resurrección de Cristo pero con la tristeza de la despedida de todas las familias.

Nos despedimos ante María en la Iglesia del Monasterio con oraciones y cantos.

No se nos olvida en esta despedida, agradecer a los estupendos monitores dirigidos por Fr. Bernabé. Mientras los adultos vivimos la Pascua con nuestras meditaciones, reflexiones/oraciones comunes o particulares, cuidan a nuestros hijos y les introducen en la Pascua mediante actividades, reflexiones y oraciones organiza-



das acorde a las distintas edades de nuestros hijos. Los preparan también para los momentos y celebraciones que vivimos todos juntos. Son especiales estos chicos y chicas, sin ellos sería imposible esta Pascua Familiar.

Y como no dar las gracias a los PP. Agustinos que nos han acompañado que sin ellos ¡¡¡ sí que sería imposible !!! P. Jesús Baños, P. Alejandro Vicente, Fr. Bernabé y en representación de los agustinos que viven en el Monasterio al P. Juan Enrique Canca. Y por último al prior provincial P. Agustín Alcalde que nos acompañó durante toda la Pascua como uno más.

Nos vamos resucitados y con las pilas cargadas.

¡¡¡ GRACIAS AGUSTINOS !!!

¡¡¡ NOS VEMOS EN LA PASCUA FAMILIAR !!!



Familia Sánchez García

Compartiendo amistad.

EJERCICIOS ESPIRITUALES 2014



Los ejercicios espirituales de 2014 en la Residencia Fray Luis de León, dirigidos por el P. Jesús Espeja, OP, han tenido un estilo propio, diferente, tranquilo, rectilíneos en el tono, pero profundos y con contenido teológico, a la vez que muy cercanos. El tema fue la fe para llegar a la esperanza, partiendo de la actualidad tanto laica, como religiosa y de la crisis de fe dentro de la Iglesia, en la que hoy aparecen muchas luces, pero poca sal. No hay que perder el tiempo dándole vueltas a la definición de fe, ya que la fe es un encuentro muy similar al amor. Si soy amado de Dios, existo. La fe abstracta no existe, existe el creyente. No hay posibilidad de vida fraterna sin vivir la fe. El cansancio, la tierra seca de nuestro envejecimiento se vencen con la nueva visión de Dios a través de la fe. Es con la penitencia que volvemos a Dios, pero hay que distanciar el sacramento de la confesión y buscar con frecuencia en la comunidad el lugar del perdón. La esperanza no es **razonable** hoy. Tener esperanza como San Agustín con la confianza siempre en Dios, inquietos. Buen director de ejercicios por su formación y conocimientos teológicos, citando a Nuestro Padre, (que así lo llamaba él también) con frecuencia y oportunidad y buenas condiciones de la casa que nos acogió. Este año fueron tri-provinciales y con menor número de asistentes



De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

1ª fila: César(E), Keko(M), Carlos A(M), Carlos José(M), Castro(M), David(Malta)

2ª fila: Jesús (C), Jacinto(M), Langa(E), Isaac(C), Jorge(M), Modesto(M), Gonzalo(C)

3ª fila: Luna(E), Juan A.(C), Florentino(M), Pedro L.(C), Leandro(M), Eleuterio(M), Enrique(M), Pedro M.(C), Santiago (C), Pablo(C)

4ª fila: Teófilo(E), David(C), Saturnino(C), Feliciano(M), Matellanes(E), Reyes(E), José R(C), Jesús, OP director ejercicios.

P. Pablo Luna